

Verticilosis

(*Verticillium dahliae* Kleb)

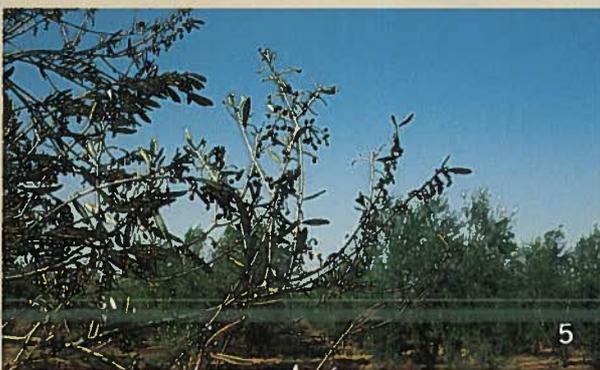
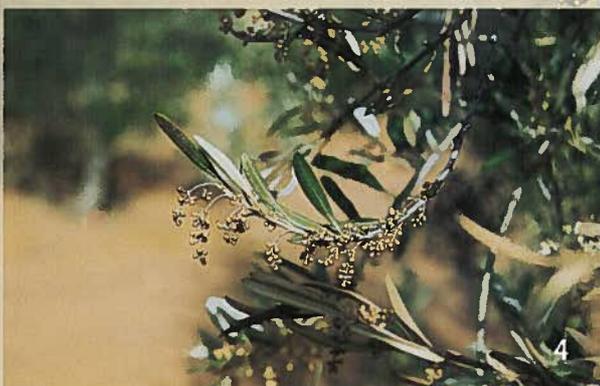
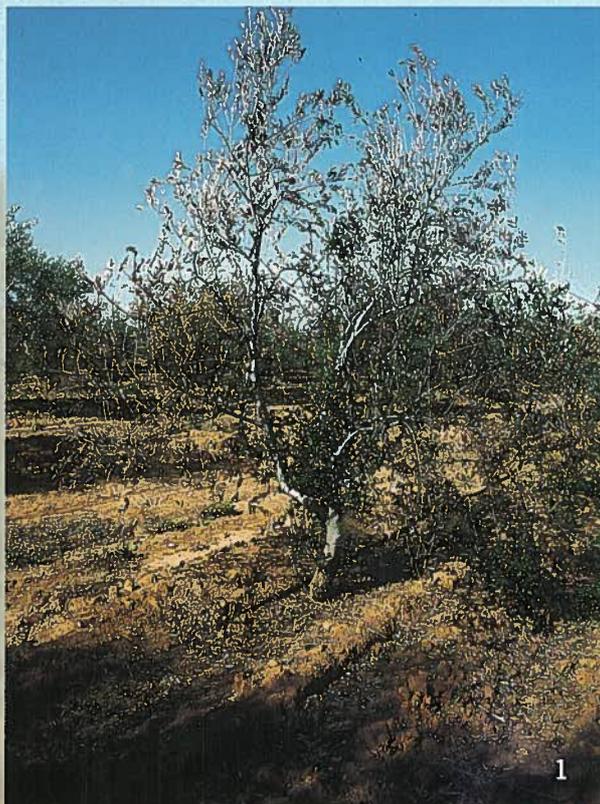


Foto 1: Árbol afectado de verticilosis.

Foto 2: Seca de ramas.

Foto 3: Coloración en vasos.

Foto 4: Necrosis y momificado de las inflorescencias.

Foto 5: Seca de frutos.

Foto 6: Momificado de inflorescencias y defoliación.

Verticilosis (*Verticillium dahliae* Kleb)

La verticilosis del olivo es una enfermedad causada por el hongo *Verticillium dahliae*. Su importancia ha aumentado en los últimos años por la intensificación del cultivo y el establecimiento de nuevas plantaciones en suelos infestados.

El hongo produce fructificaciones (conidios) y estructuras de resistencia (microesclerocios). Puede atacar a una amplia gama de cultivos leñosos o herbáceos y también a malas hierbas. Se han descrito distintas cepas de *V. dahliae*, siendo la llamada defoliante más agresiva en algodón y en olivo.

DESARROLLO DE LA ENFERMEDAD

La fuente principal de infecciones son los microesclerocios que están en el suelo, donde pueden persistir más de diez años. La mayoría están en la capa arable aunque pueden hallarse a un metro de profundidad.

Los exudados radiculares estimulan la germinación de los microesclerocios. Las hifas producidas por éstos aprovechan heridas en las raicillas para penetrar en el huésped hasta alcanzar el xilema. Una vez dentro de los vasos, el hongo crece y forma conidios que son transportados en la savia ascendente a lo largo del tronco y ramas hasta las hojas. Como resultado se produce la obturación de los vasos de la planta y aparición de síntomas como la defoliación. En las hojas caídas se forman microesclerocios que acaban quedando libres en el suelo e inician nuevos ciclos de la enfermedad.

La incidencia de la verticilosis es mayor en regadío que en secano y temperaturas del aire de 20-25° C (máximo de 30-35° C) favorecen su desarrollo.

SINTOMAS Y DAÑOS

Se distinguen dos tipos de síndromes conocidos como apoplejía y decaimiento lento, que a veces se pueden observar en un mismo árbol.

La apoplejía es de desarrollo rápido y se manifiesta en otoño e invierno. Se produce una seca rápida de brotes y ramas que suele comenzar desde la punta y que puede ocasionar la muerte del árbol. La corteza de las ramas afectadas puede tomar un color morado.

Cuando hay un decaimiento lento, en primavera principalmente, aparecen necrosis y momificado de las inflorescencias y caída de hojas excepto las del extremo del ramo.

Los árboles jóvenes llegan a morir, mientras que en los viejos normalmente solo se ven afectados algunos sectores.

ESTRATEGIA DE LUCHA

Hay que usar plantones libres del patógeno, ponerlos en suelos no infestados y evitar la introducción del hongo con las labores. Usar cuando sea posible variedades tolerantes o resistentes.

En las plantaciones con verticilosis se deben eliminar los tejidos infectados. No intercalar siembras de cultivos susceptibles. Destruir las malas hierbas. Fertilización equilibrada en N y K. Manejo adecuado del riego

En la reposición de marras se puede usar la solarización, sólo o con un fungicida.